

DEVOCIONAL AGOSTO

# Salmos

DAVID PASSUELO

DÍA 1

---

# Sin miedo al futuro

---

Salmo 71

Cuando uno es joven tiene la tendencia a ser autosuficiente. Pensamos que podemos solos contra el mundo. Pero los años pasan, el vigor se esfuma, cambia la textura de la piel, los huesos y las articulaciones no son las mismas. Cuando esto sucede, sobreviene el temor. ¿Quién velará por mí en mi vejez? Si me enfermo ¿Quién me cuidará? ¿Quién me dará de comer?

Todos estos temores se disipan cuando los ancianos piensan como el salmista: “En ti, oh Jehová me he refugiado. No sea yo avergonzado jamás”.

Si nos hemos refugiado en Dios toda nuestra vida, no hay por qué temer cuando llegemos la vejez, jamás seremos avergonzados.

Por eso, el autor de este salmo mira a Dios y dice: “Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente”. Debemos recurrir continuamente a la roca que es Jehová, y podremos decir: “Porque tú eres mi roca y mi fortaleza”.

La inseguridad es una fuente de gran temor a medida que crecemos y pensamos en el futuro. ¿Qué hacer con la inseguridad? Mantenernos en oración constante a Dios. El salmista había aprendido a lo largo de su vida que vale la pena confiar en Dios. Dios fue fiel a su promesa de darle esperanza y seguridad.

Estamos totalmente seguros de que Dios va a cuidar de nuestra vida. Dios premiará esta fe y veremos que la inseguridad pronto se va y podemos sonreírle a la vida, aún en los años de adultez.

Otra situación a la que el paso del tiempo suele enfrentarnos es a la debilidad. El cuerpo humano se deteriora con el paso del tiempo. Quizás nos preocupa que las circunstancias o las personas usen esa debilidad en nuestra contra.

La realidad es que Dios jamás se olvidará de nosotros, tengamos la edad que tengamos, y será la roca de refugio donde podamos encontrar la fortaleza necesaria para enfrentarnos al futuro.

{ Sé que quieres usarme de una manera grandiosa, que tienes sueños. Quiero experimentar la paz de vivir confiada, sin temor al futuro. Amén. }

DÍA 2

---

# El Señor es mi pastor

---

Salmo 23

El Salmo 23 es uno de los salmos más amados. Es un ejemplo asombroso, poderoso y hermoso de la confianza plena que tenía David a su Dios. Todos anhelamos ese tipo de confianza.

Así comienza la primera línea. David ve al Señor, el Dios todopoderoso, infinito, santo y soberano, como su pastor. Aunque Él es el grande e increíble Dios, David sabía que lo vigilaba tiernamente, como el pastor que cuida de sus ovejas. El Señor es pastor, y David lo hizo más personal cuando dijo: El Señor es mi pastor.

Decía: “Dios se preocupa por mí, me conoce, me entiende, me observa, me protege, me guía, es amable conmigo, me alimenta, me consuela. Está cerca de mí, nunca me dejará. Él moriría por mí. Él es mi pastor”.

Sin importar cuál sea la necesidad, Él puede suplirla. Sin importar cuál sea la carga, Él puede llevarla. Sin importar cuál sea la decisión, Él te guiará. Sin importar cuál sea el

problema, Él puede manejarlo. Sin importar cuál sea el daño, Él puede sanarlo.

Cuando el Señor es tu pastor, puedes confiar en Él sin importar la circunstancia. Él está cuidándote. Él está contigo. Él te ayudará. Él es tu pastor. No te faltará nada que realmente necesites. Si algo es bueno para ti, lo tendrás. Cuando el Señor es tu pastor, no necesitas nada más. Quizá la grandeza de David estaba en el modo como vio a Dios. El Señor es mi pastor.

La manera en como vemos a Dios le da forma a nuestra vida entera: Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios, es lo más importante de nuestra vida.

Debemos preguntarnos: ¿seguimos a nuestro pastor? ¿Lo seguimos fielmente? ¿Lo seguimos incluso cuando el camino es duro y oscuro? ¿Lo seguimos aún sin saber a dónde vamos? Dios te dice: restauraré tu alma. Voy a llegar a la parte más profunda de tu alma, donde nadie puede entrar, y te restauraré. Sanaré tu corazón. Voy a refrescar tu espíritu.

{ Nadie puede cuidarme como lo haces tú, mi buen pastor.  
Gracias por restaurar mi alma, y guiarme por los caminos  
más seguros. Amén. }

DÍA 3

---

# Bendecidos

---

Salmo 112:1-2

Hoy vivimos en un mundo donde las personas les temen a tantas cosas en la vida y entre estas están: El temor a la delincuencia, a las tragedias, a la brujería, a la muerte, entre otros. Sin embargo, hay un temor que lejos de traer preocupación y angustia a nuestra vida trae confianza y seguridad a las personas que lo experimentan y este es el temor a Jehová.

El Salmo 112 nos habla de la bienaventuranza de aquel hombre que teme a Jehová y realmente, esto es así porque este temor trae gozo, paz y una serie de bendiciones a la vida del hombre de tal forma que realmente puede vivir seguro y libre de todos temores.

El temor a Dios trae seguridad a nuestra vida porque como hijos de Dios heredamos todas sus promesas de prosperidad y bendición. El salmista dice que el hombre que teme a Jehová verá a su descendencia prosperar, habrá bienes y riquezas en su casa, resplandecerá en medio de las tinieblas y hasta podrá prestar a los demás, gobernando su vida con justicia.

A lo largo de la Biblia, Dios promete consistentemente bendecir a Su pueblo, pero Su bendición también depende de nuestras elecciones. Él pone delante de la gente dos claras opciones: "Hoy te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre bendiciones y maldiciones. Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir!" (Deuteronomio 30:19).

Elegir la vida con Dios es escoger una vida bendecida. La voluntad de Dios es siempre bendecirnos, pero si pensamos que Su bendición es únicamente para nosotros, entonces no estamos entendiendo de qué se trata.

El propósito de la bendición de Dios es permitirnos ser un gran canal de bendición para otros. Si no tenemos nada, no podemos dar nada; si tenemos un poco, sólo podemos ayudar un poco, pero, si tenemos mucho, hay un montón de cosas que podemos hacer. Es por eso que somos bendecidos para ser una bendición.

{ Padre, sé que tu voluntad es que yo sea bendecido,  
entrego mi corazón para honrarte en cada parte de mi día.  
Quiero ser de bendición para la gente que pusiste a mi  
alrededor. Amén. }

DÍA 4

---

# El salmo de la cruz

---

## Salmo 22

A este salmo también se le llama el “salmo de la cruz” es una descripción exacta del momento en que Jesucristo era flagelado; podemos encontrar angustia y sufrimiento. El rey David escribió este salmo profetizando el dolor del mesías crucificado. Incluso, en ese momento, el salmista estaba experimentando los mismos sentimientos en las aflicciones, el desespero y persecución que ambos enfrentaron.

El salmista no duda de la existencia de Dios, si no, no estaría clamando hacia Él. David expresa su experiencia de sentirse abandonado de parte de Dios; clama por el silencio del Señor ante su dolor y su sufrimiento, y cómo ese silencio añade más carga si cabe a su estado, a su situación.

Cuando sintamos el aguijón del rechazo, debemos tener en mente la victoria que Dios nos promete. El cuidado amoroso de Dios no comienza el día que nacemos ni concluye el día que morimos, sino que va con nosotros

desde antes de nacer y nos acompaña por el largo camino de la eternidad.

El hecho de que estas palabras aparezcan en la Biblia y formen parte del texto inspirado nos abren una puerta para que podamos ver que podemos ser honestos y transparentes con Dios y poder hablar de esa sensación de abandono y dolor por su silencio, si es que se da el caso de que lo estamos experimentando.

La biblia nos relata los sufrimientos de David y de Jesús para que nos sirvan como ejemplo para nosotros. Ellos son nuestros ejemplos de superación en medio de las dificultades. También nos indica que el Maestro puede entender nuestros sentimientos de abandono porque Él mismo los experimentó.

El diablo aprovecha estos momentos normales de sufrimiento para llenarnos de tensión y desesperación. Él sabe que una persona tensionada y desesperada no piensa con claridad y está expuesta a equivocarse y fracasar.

{ Cuando todo parece salir mal, sé que en tus manos todo es para bien y todo tiene un propósito. Enséñame a valorar el sacrificio de la cruz y a no desesperar, sino a caminar con fe y paciencia en tus promesas. Amén. }

DÍA 5

---

## La vida en casa

---

Salmo 126

¿Cuántas veces no nos hemos alejado de Dios en nuestro corazón porque quizás las circunstancias de la vida nos han jugado una mala pasada? ¿Cómo nos hemos sentido al volvernos a Dios y volver a sentirnos como en casa?

Esto mismo sentían aquellos que volvían a Sion. Y nosotros, los que hemos creído, podemos decir exactamente igual que ellos, "grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros", porque realmente ha hecho grandes cosas en nuestras vidas, nos ha sanado, nos ha provisto, nos ha alimentado y nos ha mantenido, nos ha preservado y por encima y lo más importante de todo, nos ha salvado.

Nos salvó de una eternidad incierta y lejos de Él, nos ha salvado de la esclavitud del pecado y ahora somos libres para andar en la luz, para vivir rectamente y en su justicia. ¡Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros!

Pero esto no acaba aquí, hay más y ante nosotros se plantea unas circunstancias importantes, aún no estamos todos, hay muchos que aún están lejos de casa y están

caminando en oscuridad, que siguen bajo esclavitud y que necesitan ser liberados y nuestra oración debe ser, como el salmista, "haz volver, Señor, a nuestros cautivos, como las corrientes del sur."

El salmo 126 dice que las bocas de los israelitas fueron llenas con risas y sus lenguas con gozo. Entonces las naciones a su alrededor vieron la bendición y decían: "El Señor ha hecho grandes cosas para ellos". Las bendiciones y la fuente serán evidentes para los demás y para nosotros.

¿Eres consciente de las grandes cosas que Dios ha hecho en tu vida? ¿Cuán fiel ha sido el Señor contigo? Nos ha dado la capacidad de soñar, pensar y ser parte de su plan y decir: "Señor, harás grandes cosas a través de nosotros".

{ Haz que nuestro gozo sea completo, no deseamos solo ser salvados nosotros, queremos ver a los que nos rodean salvos, ¡Haz grandes cosas con ellos también! No desmayemos, no nos cansemos de clamar por libertad para aquellos que siguen en esclavitud. Amén. }

DÍA 6

---

# Soñadores gozosos

---

Salmo 67

Cuando leemos y meditamos en las palabras escritas en este Salmo lo único que puede ocupar nuestros pensamientos es la gloria de Dios. Busca ponernos a meditar en el propósito de Dios al bendecir a Su pueblo. Todos nosotros, quienes creemos en Dios, deseamos ser bendecidos por Él.

El salmo comienza con una bendición, habla del cumplimiento de la gran comisión, refiriéndose al momento en el cual Jesús mandó que el mensaje de las buenas nuevas de Dios se llevara a todas las naciones.

Los primeros versículos muestran que Dios manifiesta su gloria en la revelación de sus atributos al mundo. Permite ver que una de las cosas que desea mostrar es que únicamente Él es el Dios verdadero. Es aquí donde el salmista desea que absolutamente todos los pueblos alaben a Dios en el reconocimiento de que no hay otro dios como el suyo. Desea que las naciones alaben al Señor, porque tiene muy presente que no hay más dioses, que no hay nadie como su Dios.

El salmo 67 hace evidente que en el plan de salvación de Dios jamás estuvo dirigido a un pueblo solamente, sino que es para todos los pueblos y todas las naciones. Somos soñadores alegres que agradecemos a Dios y trabajamos fielmente. El Señor ha hecho grandes cosas.

Dios tiene un sueño para cada uno de nosotros, en relación a nuestros estudios, a nuestras profesiones, a nuestro trabajo. Dios tiene un sueño para que seamos sus soñadores en la Tierra, y nuestra manera de llevarlo a cabo es trabajando fielmente en ese lugar en el que fuimos plantados.

Debemos ser creadores de diferencias, soñadores, con la capacidad de decir: “Dios, me has puesto aquí. ¿Cuál es tu sueño para este lugar?”.

Si tu corazón y tu alma están llenos de Jesús, hay un río que puede correr a través tuyo, llevando vida en cada rincón por el que se derrame.

{ Quiero que mi vida sea sobre tus sueños. Úsame en el lugar en el que me colocaste para ser un creador de diferencias de manera extraordinaria. Amén. }

DÍA 7

---

# Conocido por completo

---

## Salmo 139

Es extraordinario pensar que tenemos un Dios omnisciente, que sabe todas las cosas; que es omnipresente y está en todos lados a la vez; y que es omnipotente, es todopoderoso. Reconocemos estas verdades, pero también es sorprendente que muchas veces no las aceptamos o no las entendemos correctamente.

A todos nos gusta tener amigos, ó ser reconocidos. Ya sea que seamos introvertidos o extrovertidos, anhelamos diferentes niveles de amistad, pero todos queremos tener un amigo que nos conozca de verdad.

Puede ser que estamos tratando de darnos a conocer a través de selfies en las redes sociales. Puede ser a través de los reconocimientos de nuestros elogios, nuestros logros. Social y culturalmente, esta aspiración está naturalizada, aunque cada para cada persona tenga resultados diferentes. No importa si alcanzaste el reconocimiento que buscabas, o no, Dios dice: “Te conozco y me gustas”. Dios quiere que sepas que eres completamente conocido y amado por Él.

Cuando un científico mira al microscopio, puede observar lo más pequeño que a simple vista no se puede ver. Dios no usa microscopio, pero nos conoce en profundidad, porque es el alfarero que nos moldeó. Conoce todo, aún cuántos cabellos tenemos en la cabeza. Está con nosotros en cada circunstancia, en cada prueba y nos previene, guarda, ama y guía.

Conoce nuestros planes y expectativas, nuestras limitaciones y también las fortalezas. Dios lo sabe todo y está totalmente interesado en nuestras vidas, desde antes que nuestros ojos vieran este mundo. Él no solo se preocupa por cada uno de nosotros, quiere ser parte de lo que está sucediendo con nosotros.

Lo que Dios anhela y desea es que nos acerquemos a Él con confianza, derramemos nuestra alma delante de Él y le expresemos lo que sentimos. Algunos podrían preguntarse: “Si me conoce tanto, ¿por qué desea esto de mi?” La respuesta es que aunque lo sepa todo de nosotros, quiere que mantengamos esta amistad eterna con Él por nuestra propia decisión, porque su deseo es permanecer con nosotros.

{ Padre, nos conoces antes que nadie nos haya visto, llévanos a conocerte en profundidad, para que podamos decir con confianza cómo eres, y lleguemos a compartir con los demás este amor que nos une a ti. Amén. }

---

DÍA 8

---

*Conoce que yo soy Dios*

---

Salmo 46:10-11

Hoy en día tenemos tantas distracciones que no sabemos estar quietos. Cuando vamos por la calle, ya sea a pie o en vehículo, muy seguido nuestra vista se desvía hacia los carteles de publicidad, o cuando usamos el celular, podrían pasar horas y no darnos cuenta. Ni hablar si nos ponemos a mirar una serie o película, si no tenemos una obligación que cumplir, seguramente vamos a pasar un largo rato.

Si miramos nuestros temores nos impedirán ver la belleza de Dios. Nuestra prisa y nuestra preocupación nos impiden ver el amanecer de Dios en nuestras vidas.

“Estar quieto” implica eliminar esas distracciones, para que podamos ver a Dios en todas las circunstancias que rodean nuestras vidas.

Tener la vista enfocada en el lugar incorrecto puede hacernos actuar de la manera incorrecta ante las circunstancias de la vida. Dios parece estar diciéndonos

que dejemos de desesperar o de intentar arreglar todo, porque igualmente no podemos controlar nada.

¿Cuántas veces hemos estado ante Dios diciéndole: “No logré nada”? En esos momentos Él suele responder: “Menos mal que te diste cuenta”. Demasiadas de nuestras preocupaciones y ansiedades surgen de la raíz profunda de pensar que tenemos que arreglar todo, que es nuestro deber aplacar cualquier caos que haya en nuestra vida. No es así.

¿Necesitas ver a Dios más claramente? ¿Necesitas descansar más profundamente? ¿Tus miedos y tu teléfono te impiden, realmente, mantenerte concentrado en tus tareas y te mantienen agotado? ¿Estás tan ocupado que tu prisa y tu preocupación están debilitando tu alma? Dios tiene una palabra para ti hoy: “Quédate quieto y conocé que yo soy Dios”. La quietud permitirá que el sol salga en tu vida.

Padre, perdónanos por intentar controlar cada aspecto de nuestras vidas. Perdónanos por no confiar en ti. Danos la gracia y la fortaleza para echar toda nuestra ansiedad y temores sobre ti, confiando. Gracias por ser nuestro Padre amoroso y por cuidarnos. Amén.

DÍA 9

---

# Cercano está Jehová

---

Salmo 34

Como humanos ponemos alarmas, pagamos seguridad, rejas, muros, alambres y todo tipo de cosas para proteger lo que consideramos valioso. Sin embargo, la palabra de Dios nos enseña que Jehová mismo se encarga de cuidarnos.

Jesús nos enseñó que Salomón nunca pudo vestir mejor que las flores que Dios creó. También nos enseñó que los pájaros no guardan su comida. Él se encarga de cuidar a los pájaros y vestir a las flores porque ama su creación.

No es que nunca nos va a pasar nada “malo”. Hemos pasado necesidades y enfermedades. Lo que este salmo nos muestra es que Dios está siempre cerca, defendiéndonos, guardándonos.

Nos cuida tanto en lo carnal, como en lo espiritual, para que no nos alejemos de Él. Hemos tomado muchas decisiones malas que no tuvieron ni la mitad de la consecuencia que debieron haber tenido. Dios estaba ahí

cuidándonos. También nos cuida de aquellos que nos quieren hacer daño.

Para poder darnos cuenta de cuánto nos cuida debemos estar en perfecta sintonía con Él, pues de lo contrario, no podemos verlo o escucharlo mientras actúa en nuestras vidas. Como esas radios a las que había que sintonizar con una perilla.

Leer la Biblia, meditar en ella y estudiarla. Practicar sus principios por encima de nuestros deseos y darnos cuenta si traen bendición a nuestras vidas. Solamente así podremos estar en “sintonía perfecta” para darnos cuenta de cuánto nos ama y cuida Jehová.

El mensaje del salmo es para lo que buscan al Señor. Para que vean como no tendrán falta de ningún bien. Y que, si buscan la paz y la siguen, los ojos del Señor estarán sobre ellos. Prometió que estaría cercano a quienes seamos capaces de buscarle de todo corazón.

Señor, gracias por estar pendiente de mí en todo momento. Gracias por llevarte mis cargas y permitirme vivir confiado en que Tú estás siempre cerca y frenando ataques contra mí. Perdona mis pecados y no permitas que me aparte de Ti. Amén.

DÍA 10

---

# Los dos caminos

---

## Salmo 1

Este salmo nos invita a reflexionar sobre nuestro actuar, a pensar en la felicidad. Inicia con la palabra “bienaventurado”, que significa “feliz”, “doblemente bendecido”. Y continúa con lo que sería una especie de condición, “el varón que no anduvo en consejo de malo”. Lo que nos lleva a pensar que, para ser bienaventurados, es necesario que dejemos el “mal camino”.

Dios nos invita a evitar las relaciones con aquellos que nos hacen desviarnos de su propósito. Quienes nos llevan por caminos de maldad, seguramente no aman a Dios y no buscan seguirle de todo corazón, como aprendemos en Su Palabra.

Este texto también se refiere a nuestra responsabilidad personal, ya que Dios siempre nos da la oportunidad de elegir, nos da dos opciones, dos caminos y de esta manera, según nuestra decisión, Dios nos dará la verdadera felicidad, que la reciben quienes son fieles a la voluntad de Dios. El camino de los justos o la senda de los malos.

Dios nos dice que debemos meditar en la palabra de día y de noche, lo cual nos ayudará a encontrar el propósito en nuestras vidas y la importancia de este hecho es que una persona sin propósito en su vida, vive en un vacío, no es bienaventurado.

Sabemos que un árbol que está plantado a la orilla de un río, siempre estará verde, siempre dará frutos, porque siempre tendrá agua que alimente sus raíces. Así es nuestra vida, si nuestras raíces se encuentran superficiales, seremos como el tamo que arrebatara el viento, debemos echar raíces profundas en nuestra fe y permanecer cerca de Dios, la fuente de agua viva.

¿En qué cosas consideras que está tu raíz? Dios conoce el camino, y si Él conoce el camino ¿Porque nos preocupamos? Seguir a Dios es una manera de vivir, es un estilo de vida.

{ Señor enséñanos a ser pacientes, a comprender que tu tiempo es perfecto, a ser ejemplo para otras personas y actuar de acuerdo a tu ley. Danos sabiduría en nuestras relaciones, y que nuestras raíces estén firmes en ti. }

DÍA 11

---

## Una búsqueda apasionada

---

Salmo 63

Las frases de este salmo no eran palabras vanas, ni oraciones casuales. Sino que David estaba en una búsqueda apasionada, con todo su corazón. Era más que un ritual religioso, más que una oración por deber.

Esto es amor verdadero. Todo el reino buscaba terminar con la vida de David. Y ahí estaba él, buscando a Dios con todo su corazón. ¿No es el corazón apasionado por Dios, el mayor atributo de David?

David era, ante todo, un adorador. No podía esperar para adorar. No podía no adorar. En ese momento estaba en el desierto, sabemos que en el desierto no hay templos ni santuarios, pero David había hecho un propio santuario espiritual, en el cual adoraba a Dios, ese lugar para ver el poder y la gloria de Dios.

Para David, esto no era solo una charla religiosa. La vida de David estaba en peligro, sin embargo, grita: “Señor, tu amor significa más para mí que la vida misma”. Lo cual nos enseña que muchas veces, las situaciones más adversas

son las que nos van a llevar a buscar a Dios con un corazón sincero, genuino.

El sentido del profundo sentido del amor de Dios por parte de David fue la fuente de su corazón para Dios. De hecho, esto estaba detrás de la grandeza de David. Porque él se sentía profundamente amado por Dios, David fue un adorador apasionado. Porque se sentía tan amado por Dios, David podía confiarle a Dios problemas que lo abrumaban, como luchar contra el gigante Goliat. Debido a que David se sentía tan amado por Dios, él podía creer en la Gracia y el perdón de Dios cuando había pecado horriblemente.

La adoración satisface nuestra alma porque Dios satisface nuestra alma. Así como la comida satisface al estómago, la adoración sincera satisface el alma. Tenemos hambre de adoración porque anhelamos a Dios. En la adoración, nos encontramos con Él.

Clama a Dios, búscalos como quien busca un oasis en el desierto. Porque Dios no olvida a sus hijos, aunque pasen por sequía, Dios responderá a la llamada de auxilio y le dará agua, agua que brotará en su corazón y permanecerá.

{ Gracias Señor porque en los momentos difíciles nos das a beber de tu manantial, dame ese corazón sediento por ti. }

---

DÍA 12

---

# Dios habla en todo

---

Salmo 19

Dios tiene innumerables formas para hablarnos. Siempre va a encontrar la forma de que podamos oírle.

La sabiduría de Dios, su poder y gloria se ven en su creación. David, al ver la majestuosidad los cielos, dice que ellos cuentan la gloria de Dios y que el firmamento anuncia las obras de Dios, la creación es lo que David toma como ejemplo para tratar de explicar lo grande de ese Dios que le ha ayudado en todo momento, le ha bendecido y le ha traído días llenos de victorias.

Si se observamos el cielo, las nubes y cada uno de los colores que lo conforman podemos ver cómo Dios nos habla diciendo: “Yo soy el creador de ese cielo, te parece el cielo grande y majestuoso, pues te digo Yo Soy más grande que el cielo y el firmamento”.

Pero no sólo la creación que vemos a nuestro alrededor nos habla de la grandeza de Dios. también nos ha dejado su Ley, su Palabra. La enseñanza y la instrucción de la palabra de Dios es perfecta, es decir completa, y por lo

tanto posee la capacidad de convertir o restaurar el alma perdida de quien desee una vida sana y nueva.

Es el manual del fabricante de la vida, la cual tiene el poder de poner a funcionar lo que está arruinado, capaz de hacer de nuevo lo que no servía, capaz de transformar lo que había deformado y capaz salvar lo que se había perdido.

Para ser salvos es necesario escuchar la verdad, por lo cual debemos conocer la verdad y enseñar la verdad que es la palabra de Dios para que el hombre sea salvo.

Los mandamientos de Dios son rectos, alegran el corazón. ¿Dónde encontrar felicidad y solución a las diferentes problemáticas de la vida? Dios dice que en sus mandamientos. Lo que quiere decir que el verdadero gozo que sacia nuestras más profundas tristezas se encuentra en la palabra de Dios.

La alegría viene por la obediencia de la Palabra de Dios, viene de sus promesas fieles en medio de nuestras incertidumbres. La palabra de Dios permanece para siempre.

{ Deseo verte y oírte en cada detalle de mi vida. Quiero que tu voz y tu palabra sean la guía de mis pasos. Y poder mostrar quien eres a quienes me rodean, para que experimenten lo mismo yo experimento siendo tu hijo. }

DÍA 13

---

# Un Dios de propósitos

---

Salmo 138

En la vida es común pasar por momentos angustiosos. Momentos en los que no entendemos lo que sucede ó por qué, por lo que muchas veces pensamos que Dios no está en la situación, o está muy lejos de nosotros.

Pero el salmista sabía que, aunque pasara por momentos difíciles, tenía la seguridad que el Señor iba a cumplir en él su propósito.

Este es un salmo de acción de gracias por la liberación que obtuvo David de muchas penas y problemas.

Seguramente podemos recordar situaciones en las que comenzamos a leer algún libro o iniciamos un proyecto, y al final el resultado en todas estas escenas fue el mismo: no terminamos lo que comenzamos. En todas estas cosas quizás el resultado fue frustración, desánimo ó decepción debido a que no concluimos lo que un día empezamos. Hoy podemos dar gracias que no tenemos un Dios que deja las cosas a medias.

Si has comenzado tu caminar con el Señor hace poco tiempo, o incluso hace mucho tiempo atrás, es probable que haya situaciones en tu vida que han permanecido iguales: temores, miedos, malos hábitos, etc., que no los puedes cambiar y eso te hace dudar en tu caminar con Dios. Esto ocasiona que pensemos que no somos aptos para que Dios nos use o para que Dios haga maravillas con nosotros, pero déjame decirte que Dios no escoge a los capacitados, *Él capacita a los escogidos.*

El proceso hacia la meta propuesta, puede desgastar todas nuestras armaduras y volvernos sensibles, o puede fortalecer como roble el carácter y darle contenido a lo que llegaremos a ser para el momento preciso por Dios. Confiamos en Dios porque Él va a cumplir sus propósitos y no es hombre para mentir.

Cuando soñemos y hagamos planes para el futuro, trabajemos arduamente para ver que esos sueños y planes se vuelven realidad. Pero para hacer lo mejor de esta vida, debemos incluir todos nuestros planes en los de Dios. Solo Él conoce lo mejor para nosotros.

{ Que mi confianza crezca y se fortalezca descansando en ti. Sé que conoces mis secretos y preocupaciones, aquello que con nadie jamás he compartido. Amén. }

DÍA 14

---

## Una vida examinada

---

Salmo 139:23-24

La mayoría de nosotros, hemos tenido que enfrentarnos a períodos de evaluación, o pruebas, ya sea en el colegio, en el trabajo, o un chequeo médico. Sea cual fuere, por lo general no nos emociona ese hecho, suele darnos incomodidad o miedo tener que esperar un resultado.

Dios nos conoce totalmente, pero también espera que lo invitemos a entrar a nuestro mundo interior para que nos revise y pruebe. No está para condenar o castigarnos, sino para limpiarnos y redimirnos, y mostrarnos qué cosas debemos cambiar, mejorar o quitar de nuestras vidas para caminar con mayor firmeza y madurez nuestra vida cristiana.

Cuando Dios examina nuestro corazón nos lo hace saber para que nosotros también sepamos lo que hay dentro de nosotros. En ese momento debemos ser capaces de despojarnos de toda decepción de nosotros mismos, de reconocer nuestra debilidad ante nuestros propios ojos para poder comprendernos, y al mismo tiempo saber quiénes somos realmente.

El salmista le pedía a Jehová que viera lo más profundo de él y se lo mostrara abiertamente. Definitivamente quería encontrar lo más oculto y quizás hasta lo imperceptible, con el fin de ver sus errores y poder seguir progresando en sentido espiritual.

Jehová puede llegar a ver lo más profundo de nosotros, hasta cosas que ni nosotros mismos podemos identificar. Por eso, roguemos a Jehová que nos escudriñe y que nosotros aceptemos de buena manera los consejos que él nos da y hagamos los cambios necesarios para ser mejores.

Hoy pide a Dios que examine lo que has almacenado en tu corazón. Tal vez hay memorias que duelen, rencores contra alguien, malos pensamientos o temores que te angustian. Al dejar que Dios examine tu corazón Él puede darte libertad y descanso de seguir llevando esas heridas en ti.

Señor, estoy dispuesto a ser examinado hoy. No hay nada que pueda esconder de tus ojos. Tú sabes todo de mí, ayúdame a soltar las piedras que he acumulado en mi corazón. Guíame a rectificar relaciones y temores del pasado para poder caminar en tu plena voluntad. Amen.

DÍA 15

---

# Sin cargas

---

Salmo 55:22

Aun cuando sabemos que podemos descansar en Jehová nuestra mente se rehúsa a creer que esto es la solución, y es porque se trata de una batalla entre nuestra mente y nuestra fe. Por un lado, la mente dice que lo que estamos pasando es demasiado difícil de soportar, que a lo mejor y ni podremos, pero por otro lado se encuentra la fe, esa que, aunque muchas veces no la queremos usar, se encuentra por ahí, brillando en medio de la oscuridad y haciéndonos creer que todo tiene solución.

En estos momentos de carga y hasta miedo de tu futuro Dios se presenta delante de ti y te dice: “Echa sobre mi tu carga”, en pocas palabras y en lenguaje popular: “Yo lo llevaré por ti”, y es que Dios es experto en hacer las cosas más difíciles por nosotros, si tan solo se lo permitimos.

Quizá tu carga ha sido tan dura que sientes como las fuerzas se te han terminado, porque llevas mucho tiempo trayéndola encima de ti, pero en este momento Jesús quita toda carga de tu vida y la toma Él, y no solo eso, sino que te sustenta.

Hay una carga que ha tomado mucho espacio en este tiempo entre muchos de nosotros y es la soledad.

Nadie se libra del dolor de la soledad, de esa sensación de vacío, de ansiedad, del dolor de una separación o de sentimientos de desaliento, derrota y desesperación

En medio de la soledad y la tristeza, hay esperanza. La Biblia nos promete que Jesús está siempre con nosotros, que nunca estamos solos. Cuando sentimos que el mundo entero nos ha abandonado, que nadie entiende nuestro dolor, la Biblia nos promete que “no dejará para siempre caído al justo” y esto quiere decir que, los que fuimos justificados por Jesucristo en la cruz, los que creemos en Él, tenemos una esperanza y es que su mano siempre no sostendrá.

No sé cuál sea la carga que has venido llevando y que te ha robado el gozo del Señor, pero Dios quiere que sepas que Él está contigo, que quiere sustentarte y que no te dejará cargar más con nada de lo que le entregues y rindas a Él, porque eres muy especial para Él.

{ Me rindo delante de ti, Señor. Reconozco que no puedo seguir con mis propias fuerzas. Rindo mis cargas a tus pies. Amén. }

DÍA 16

---

# El gozo de mi salvación

---

Salmo 51

En este versículo el salmista nos presenta una gran verdad, el pecado quita el gozo que produce la salvación en el ser humano.

El pecado es un acto devastador en todos los seres humanos porque produce la separación de nuestra alma, cuerpo y espíritu, de Dios y ésta separación nos lleva a la muerte espiritual.

Dios había librado a David de grandes enemigos, pero ahora David necesitaba urgentemente que Dios lo librara de un enemigo mayor: su propio pecado y su naturaleza pecaminosa. El pecado había hundido al salmista en el lodo y lo había apartado totalmente de Dios.

Ahora, ¿qué puede hacer un ser humano que ha perdido el gozo de la salvación por causa del pecado? Humillarse delante de Dios, reconocer su pecado, confesarlo a Dios, arrepentirse y recibir el perdón de Dios.

David deseaba consagrarse nuevamente al servicio de Dios, a cumplir y obedecer sus mandamientos y estatutos; aquellos que había desobedecido y que tanto dolor le causaron a su vida y a la de otros.

Se comprometió con Dios a enseñarle a los transgresores y pecadores Su Camino, de tal forma que estos puedan volverse a Dios. Una vida restaurada y transparente delante suyo será la clave para que podamos llevar a otros el mensaje de redención y reconciliación con el Señor.

Recordemos que el hecho de que Dios nos perdone no borra las consecuencias de nuestro pecado. David tuvo que vivir su vida enfrentando las consecuencias de su acción pecaminosa. Recordar los estragos del pecado en nuestra vida, nos ayudará a tener cuidado de no dejarnos seducir por la aparente satisfacción que nos trae, pero que al final nos causan dolor y sufrimiento.

La salvación que nos entrega Jesucristo se refiere a un perdón por gracia de todos los pecados y a la seguridad de ser hijos de Dios, de volver a sentir el gozo, la alegría de ser sanos y salvos y el sustento del Espíritu que busca mantenernos en el camino de la salvación.

{ Vengo a reconocer mis pecados, sé que necesito de tu ayuda para caminar en santidad. No quiero dejar de experimentar el gozo de tu salvación. Amén. }

---

DÍA 17

---

# Mi luz y mi salvación

---

Salmo 27

David enfrentó peligros muy grandes que serían difíciles de superar para cualquier otra persona. Sin embargo, él sabía que Dios es mucho más grande que cualquier amenaza.

En los primeros versículos de este Salmo vemos la confianza total que David tenía en Dios, fruto de las experiencias de su vida. Él había experimentado el poder salvador de Dios, su ayuda y cuidado en momentos de gran riesgo. Había vivido grandes momentos con Dios por lo que su confianza en él era absoluta. Sabía que Dios lo ayudaría en medio de cualquier situación.

A veces podemos sentir que los problemas que enfrentamos son imposibles de resolver. Todo parece estar en contra nuestra. Pero contamos con Dios, su presencia, su ayuda, y no debemos tener miedo. Nada es imposible para Dios. Cuando Dios está con nosotros podemos enfrentar ejércitos con confianza.

El arma secreta del Rey David no era la destreza de pelear por uno de sus corderos con osos o con leones, tampoco

era la habilidad que tenía de usar la onda y matar gigantes, o la valentía de pelear en las guerras por el pueblo de Dios, ni siquiera su capacidad para escribir la mitad de los Salmos; su verdadera Arma Secreta era su ardiente anhelo de tener comunión con Dios todos los días de su vida.

Cuando llegaba la hora de dificultad David se refugiaba en la presencia de Dios. El templo representaba su presencia donde todos podían acercarse y recibir bendición. Era allí donde David encontraba la victoria. Merece la pena esperar en Dios. "Esperar" significa "tener paciencia hasta que él ponga la solución", como también significa "tener esperanza, que él hará lo mejor".

Estar ante Dios da paz y alivio en los momentos más duros de la vida. No hay ninguna otra cosa que nos pueda dar esa paz tan profunda. Cuando nos cuesta enfrentarnos al mundo y sus retos, podemos correr a Dios y encontrar la fuerza que necesitamos para superar todos los problemas.

{ Padre, te pedimos que nos ilumines en nuestro camino y nos salves de todo mal. Guárdanos de todo enemigo. Que nuestra confianza en ti esté siempre en nuestros corazones para vivir sin temor. Deseamos vivir en tu presencia para ser revestidos de tu gracia y poder. Amén. }

DÍA 18

---

# Bajo sus alas

---

Salmo 91

Cuando el día está muy caluroso por lo general buscamos un lugar en el cual podamos ocultarnos del sol y seguramente llevamos lentes de sol o un gorro o sombrero para protegernos. El Señor es nuestra sombra de refugio.

El verso uno y dos nos habla de “vivir” al amparo del Altísimo, esto nos muestra que no se trata de acercarnos de a momentos. Nosotros decidimos vivir, estar a su lado, es un compromiso de permanecer en oración, en comunión con el Espíritu Santo y con la palabra de Dios. Es un llamado a estar buscándolo continuamente, poniendo nuestra confianza en Él sobre todas las cosas.

El símbolo de las plumas y las alas del versículo cuatro nos muestra la dedicación como la tiene una madre o un padre, ese amor único y especial que los padres tienen con sus hijos, incluso en la naturaleza podemos ver como una madre es capaz de defender con fuerza a sus crías, así también nuestro Padre es el guardador de nuestras vidas.

Las catástrofes, las plagas y la mortandad son una amenaza para el mundo, pero el Señor nos librará de todas ellas. El enemigo quiere atacar. Ha venido a matar, robar y destruir, pero Jesús vino a darnos vida y vida en abundancia. Los que son fieles, son recompensados con el favor de Dios.

El verso diez tiene una promesa para nuestro hogar, esto incluye nuestras pertenencias, nuestra familia en toda su integridad, dice que ninguna plaga se acercará, el Señor mantiene lejos de la casa de los justos la calamidad.

Dios envía ángeles que están a nuestro resguardo, también agrega que sus propias manos estarán con nosotros, nos cuidarán de que nuestro pie no se lastime en los lugares donde andamos, en los proyectos que hemos elegido.

Andar en el Espíritu Santo es paz y gozo, su palabra es salud para nuestro cuerpo. Hay salud, larga y buena vida para los que se amparen a la sombra del Altísimo. Nuestro castillo, nuestro refugio y nuestro libertador. Tenemos autoridad como hijos de Dios, estamos cubiertos por la sangre de Cristo.

{ Gracias Dios Padre por estar con nosotros como nuestro refugio seguro. Declaramos que tú eres nuestro alto refugio en todo tiempo. Nos colocamos ahora bajo la sombra de tus alas, permanecemos en ti. Amén. }

DÍA 19

---

## Cuatro pasos

---

Salmo 37:3-7

En muchas ocasiones hemos tenido el impulso de compararnos con quienes nos rodean. Por lo que los demás tienen y nosotros no, o porque luego de poner mucho esfuerzo en algo, no lo hemos alcanzado, y para algunas personas es más fácil.

Esta es la seguridad que podemos tener en El Señor. Sea cual sea nuestra condición humana en comparación con otras personas podemos estar seguros que en Sus manos estamos bien resguardados.

En medio de esta prueba de confianza y seguridad, este salmo nos muestra cuatro pasos para que no nos alejemos de la verdad de Dios y vivamos una vida plena.

En primer lugar, debemos confiar. Debemos depositar en Dios nuestra vida, hogar, salud, trabajo, absolutamente todo. Dios mismo se encargará de enseñarnos e instruirnos en su palabra, nos colmará de sabiduría para que estemos cimentados en la verdad que es en Cristo Jesús y nadie nos podrá engañar.

En segundo lugar, está el hecho de deleitarnos. El Espíritu Santo es quien nos enseña a hacerlo de una manera experimental, integral y completa. Este contentamiento no se compara con nada que nos pueda ofrecer este mundo, no hay nada que le pueda hacer algo de sombra al disfrute de Dios, ya que aun en problemas, el deleite está ahí presente. Si Dios es nuestro deleite oraremos con entendimiento de acuerdo con a su voluntad y las peticiones serán concedidas.

El tercer paso es encomendarse, echarse a los brazos del Señor cuando uno no puede hacer ya nada y todo parece estar perdido, sin solución. Es más que confiar. Hay momentos en la vida que tenemos que tomar decisiones importantes sin espera, planes que activar inmediatamente, problemas que solucionar en situaciones límite, pero no vemos los recursos por ningún lado. Dios quiere que en estas circunstancias le presentemos todas estas cosas con plena fe y paciencia.

Y este último paso va de la mano con encomendarse, y es guardar silencio. Es en ese momento en el que nuestros oídos se agudizan, y son capaces de reconocer con total seguridad la voz de Dios.

{ Señor, afirma mis pasos. Te entrego todos mis planes y deseos para que los administres. No quiero ser impulsivo ni impaciente, sólo busco tu voluntad. Amén. }

DÍA 20

---

## El camino a la felicidad

---

Salmo 119:1-8

En los primeros versículos nos encontramos con la descripción del tipo de persona que es bendecida por Dios: los que siguen sus enseñanzas, los obedientes. Ese es el objetivo de David, ser contado entre los bienaventurados.

Como ya lo hemos visto, la palabra “bienaventurado” significa “felicidad”. Y es eso lo que obtenemos cuando la voluntad de Dios en nuestras vidas es cumplida.

La felicidad es el resultado de una actitud correcta de corazón hacia la Palabra de Dios. En estos versículos, el salmista David nos quiere enseñar ciertas características de alguien que desea ser feliz al estilo de la Biblia.

Una de las cosas que debemos buscar es caminar en integridad. El camino es una persona: Jesús. David descubrió que la verdadera bienaventuranza proviene de ser perfecto de camino. La felicidad no puede hallarse en una religión, en una organización, en una sesión de terapia, ni en ser aceptado por los seres queridos. Si estás

en el camino, si conoces a Cristo como tu Salvador, tu camino será alumbrado.

La felicidad en nuestras vidas también depende de encontrar un apoyo firme en la Palabra de Dios para cada paso que demos. Esta es la única manera en que podremos llegar a nuestro destino, aprendiendo que todas nuestras decisiones deberán ser guiadas por la verdad hallada en la Biblia.

Una persona feliz es una persona que tiene un testimonio real de su relación con Dios. Guardar nuestro testimonio muchas veces va a implicar ser radicales y no negociar con las conductas que ofenden a Dios. Quizás nos serviría preguntarnos ¿qué es lo que nos estamos perdiendo si no vivimos las verdades de Él en nuestro caminar?

Cuando estas cosas están presentes en nuestras vidas y aprendemos a entender lo suficientemente bien cómo Dios piensa, el resultado que obtenemos es una vida que no esté condicionada por el pecado, porque la verdad de Dios va a ser nuestro estilo de vida.

{ A medida que aprendo tus justas ordenanzas, te daré las gracias viviendo como debo hacerlo. Obedeceré tus decretos; ¡por favor, no te des por vencido conmigo! Amén. (Salmo 119:7-8) }

DÍA 21

---

# La santidad

---

Salmo 119:9-16

La pregunta con la que empieza el texto ya nos da la idea de santidad, “¿Cómo puede el joven limpiar su camino?”, si lo llevamos a un plano más personal, las preguntas serían: “¿cómo puedo yo ser santo? ¿cómo puedo avanzar en mi santidad? ¿puedo hacer yo algo al respecto?”. Las respuestas a estas preguntas podrían ser muchas y variadas, pero hay una verdad central, solo se puede alcanzar la santidad conociendo los requisitos de ella y esto solo se encuentra en la Biblia.

Santidad es el proceso a través del cual somos formados más a la imagen de nuestro Señor Jesucristo. Es la transformación que toma lugar en quienes desean vivir una vida apartada del pecado, pero pegada a Dios. Dura toda la vida y se alcanza plenamente el día de nuestro encuentro con Él.

Este temor a hacer lo malo ruega a Dios que nos ayude a interpretar la Biblia, lo cual nos hace comprender que la obediencia a Dios es mayor que cualquier riqueza o premio de esta tierra, y entonces empezamos a meditar

en la Biblia, no solo a leerla, sino a entenderla y meditar en ella, esto produce gozo y guardamos lo que leemos, lo cual se queda grabado a fuego en nuestro corazón.

La Biblia muestra los requisitos para alcanzar la santidad, y este salmo nos los muestra claramente. Comienza guardando la palabra y rogando a Dios que nos ayude a mantenernos firmes en sus mandamientos, esto produce en nosotros un deseo del bien y de no ofender a Dios con nuestros pecados.

La meditación en la Palabra de Dios implica dejar de escuchar al mundo, es decir, evitar todo tipo de distracciones (televisión, teléfono, etc.) cuando separamos este tiempo para Dios. Buscar comunión con el Señor. Enfocar nuestra atención en la Biblia, no solo leer la Palabra de Dios, sino a tener una conversación personal con nuestro Padre celestial. Pedirle que nos revele aquello que desea mostrarnos. Tomarnos un tiempo a escucharlo. No nos rindamos ni nos cansemos, sigamos en busca de la santidad.

{ Me esforcé tanto por encontrarte; no permitas que me aleje de tus mandatos. He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti. Te alabo, oh Señor; enséñame tus decretos. Amén. (Salmo 119.10-12). }

DÍA 22

---

# No desfallecer

---

Salmo 119:81-88

En esta estrofa notamos una desesperación en la voz del salmista. Él dice que se siente “desfallecer”. Entre líneas leemos que él siente que ya no puede más y está a punto de tirar la toalla. ¿Quién no se ha sentido así en algún momento de la vida?

Usa una imagen para describir cómo se siente: “como odre al humo”. En tiempos bíblicos, los odres eran recipientes de piel que se usaban para guardar el vino (como hoy se usan las botellas). Cuando el odre era expuesto al humo por un tiempo extendido, éste no sólo se oscurecía por el hollín sino también el cuero se secaba y por ende se resquebrajaba; de esa manera, ya no podía contener el vino. De la misma manera, a veces las circunstancias de la vida nos dejan desgastados, sin fuerza y sentimos que no podemos aguantar más.

En estos momentos, es fácil quejarse y aún volverse en contra de Dios, pero a pesar de las circunstancias negativas, él dijo que iba a esperar en la Palabra de Dios y no se olvidaría de sus estatutos.

Algunas personas piensan que sus vidas serán “color de rosa” mientras asistan a la iglesia o vivan de acuerdo con la palabra de Dios. Esta porción del Salmo 119 nos dice que esto no es una realidad. El salmista dice que está a punto de desfallecer, esperando; y le pregunta a Dios “¿Cuándo me consolaras?”.

Al leer estos versículos y reflexionar en las ellos podemos decir que, primero, nuestras circunstancias (buenas o malas) no afectan la fidelidad de Dios. Segundo, que honestamente lo único que nos sostiene es esperar en su Palabra y sus promesas de que Él cuida de cada uno de nosotros. Los medicamentos, los consejos, el llanto son útiles y apropiados en la medida correcta pero nunca podrán tomar el lugar de la Palabra de Dios. El salmista nos exhorta a alimentarnos diariamente de la Palabra, no para que las cosas sean color de rosa, sino para ser vivificadas por su misericordia.

Señor, hay días que son más difíciles que otros, pero es en esos días más difíciles que más necesitamos recordar tu misericordia y tu fidelidad; Espíritu Santo ayúdanos a recordar las promesas en medio de nuestra debilidad. Me bastará tu gracia, porque Tu poder se perfecciona en mi debilidad.

DÍA 23

---

# Alza tus ojos

---

Salmo 121

El ser humano por naturaleza tiende a buscar o creer en alguien superior. Necesitamos sentir que no estamos solos, el autor del Salmo 121, lo expresa de la siguiente manera: “Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?”. Creo que en su angustia elevó su mirada hacia lo más alto que había en su entorno, buscando ayuda y protección, por un momento pareciera que no sabía a quién recurrir.

La angustia y desesperación suelen nublar la mente y en lugar de ver una salida, sentimos que nos hundimos. Olvidamos que existe un Dios, el Único y real, que está listo para tendernos la mano.

Viendo el segundo versículo, se puede notar que el salmista sabe quién lo cuida, sostiene y ayuda: Jehová. Es decir que tiene claro a quién puede recurrir sin recibir una negativa como respuesta.

Pensemos, ¿Cuántas veces tuvimos dificultades? Y ¿en cuántas de ellas nos olvidamos de recurrir a Dios? O

¿Cuántas veces nos refugiamos en Sus brazos y le entregamos nuestros problemas? Si comparamos la cantidad de veces que nos olvidamos de Dios, con las que buscamos refugio en Él, nos ayudará a darnos cuenta de cuánto confiamos realmente en el Señor y de cuán íntima es nuestra relación y comunión.

Si lo primero fue mayor, es hora de realizar cambios en nuestras vidas y afirmar la confianza en Dios; aún si atravesamos una etapa de tranquilidad, no esperemos a que lleguen los tiempos difíciles para fortalecer la relación con el Señor.

En medio de esa angustia, el salmista hizo algo importante. El alzó sus ojos. Cuando la vida te quiera tumbar, alza tus ojos. Reconoce que el socorro más seguro no viene de este mundo. El socorro más fiel solo se encuentra en Jehová, el creador de los cielos y la tierra. Su brazo fuerte esta de tu parte. Cuando la vida te presente problemas, camina confiada porque de tu lado va Jehová de los ejércitos. Ese socorro fiel es más grande que cualquier protección humana que podamos tener.

{ Señor, gracias por ser mi socorro fiel. En tiempos de angustia recuérdame tu poder. Ayúdame a alzar mis ojos primero hacia ti antes de buscar una solución humana. Confío que tu mano me sostendrá. Amén. }

DÍA 24

---

# Juntos en armonía

---

## Salmo 133

En un mundo tan agitado como el de hoy, hemos descubierto nuevas maneras de congregarnos. Hemos reinventado esta práctica, pero no por esto ha dejado de tener la misma importancia.

Para el Rey David, Dios era su prioridad, era el cimiento de todo lo que él hacía, de la misma forma estar junto a quienes sienten lo mismo.

Pero, ¿qué beneficios trae el congregarse para buscar de Dios? Cuando una persona empieza a congregarse, suele suceder en la mayoría de los casos, que se es más consciente de lo valioso de la vida, de los momentos y por sobre todo de la enorme oportunidad de disfrutar del plan y propósito de Dios en esta tierra. Comenzamos a invertir dones, talentos y habilidades en el establecimiento del reino de los cielos en esta tierra y somos más solidarios con los necesitados. Cuando buscamos el bien para la casa de nuestro Dios, cuando amamos su morada y nos disponemos a servir en su obra, comenzamos a desarrollar dones, talentos y habilidades que Él ha puesto

en nosotros y que lo descubrimos solo cuando nos disponemos a servir.

También nos enseña el significado de autoridad espiritual, tanto de nuestros pastores y líderes, como la de Dios mismo. Aprendemos a obedecer y también desarrollamos nuestra propia actividad, y a amar la manifestación de la presencia de Dios con milagros y prodigios en medio de su pueblo.

Indudablemente la fortaleza espiritual se desarrolla en un gimnasio espiritual como lo es la congregación, pero lo que sucede cuando no me congrego la musculatura espiritual se debilita. Algunos resultados que conseguimos cuando vivimos en nuestras propias fuerzas pueden ser la autosuficiencia, es decir, no necesitar de otros. Falta de comunión y soledad. Falta de fe, ya que muchas veces son nuestros hermanos quienes nos sostienen en momentos de dificultad.

Cuando entendemos todos los beneficios de estar en la casa de Dios, entonces viviremos lo que el rey David vivió: “Mejor es estar un día en la casa de Dios, que mil fuera de ellos”. Nuestro potencial es mucho más desarrollado cuando nos acercamos a la casa de Dios a intimar con Él. Hay revelaciones de Dios que solo pueden darse en comunión con los santos: en su casa.

{ Señor, quiero deleitarme en tu presencia y amarla, en  
comunidad. Quiero servirte, y no ser simplemente un  
oidor de tu palabra. }

DÍA 25

---

# Dios protector

---

Salmo 59

El Salmo 59 es otra serie de lamentos por medio de los cuales el salmista ruega a Dios que lo defienda de sus enemigos.

Los enemigos de David eran físicos, estaba a punto de ser capturado, vivo o muerto, sano o enfermo, y llevado a la matanza.

Nosotros nos enfrentamos a diario con enemigos personales, no serán de carne y hueso, pero pueden ser emocionales, económicos, de salud. Si pensamos un poco en el cómo nos ganamos estos enemigos, nos damos cuenta de que muchas veces no necesitamos buscar enemigos ellos llegan solos.

Pero hay un principio que Dios le ha enseñado a David en la experiencia, y es que la mejor forma de proteger a una persona no es quitándole los problemas, ya que ellos forman parte de la vida. La mejor forma de proteger a un soldado es entrenándolo.

Dios no nos quita los problemas, pero si se convierte en nuestro amparo y nuestro refugio.

Amparar es ayudar o apoyar a una persona para que consiga algo. El ser humano está preparado para lograr grandes cosas, pero no las va a conseguir si no se obliga. Quiere hacer ejercicios físicos, pero le da pereza, puede estudiar, pero prefiere decir que no puede. Para Jesucristo las personas que tan solo dan lo que pueden o hacen lo que les toca no marcan la diferencia, Él espera de nosotros excelencia y el desarrollo de todas nuestras potencialidades. Por eso nos anima a dar más de lo que creemos que podemos.

Refugio es el lugar o los medios que podemos ofrecer a alguien con el fin de ayudarlo a conseguir lo que quiere. Jesucristo no nos hace todas las cosas, pero nos facilita los medios. Es el lugar donde cobran fuerzas los cansados y son curados los heridos para que puedan continuar con la batalla. El templo y nuestro hogar son los refugios que Dios utiliza para prepararnos para la conquista.

Jesucristo en ningún momento nos va a quitar las cargas o las dificultades, pero si promete estar con nosotros para entrenarnos y prepararnos para obtener la victoria en la batalla.

{ Oh Fortaleza mía, a ti canto alabanzas, porque tú, oh Dios, eres mi refugio, el Dios que me demuestra amor inagotable. Amén (Salmo 59:17). }

DÍA 26

---

# Dios de pactos

---

Salmo 89

Un pacto es un compromiso o una alianza entre dos o más personas. En todo pacto que nosotros llevamos a cabo por lo general las condiciones estipuladas tienen que beneficiar a todas las partes y en algunos casos las responsabilidades y utilidades que genere ese pacto deben ser compartidas por iguales partes.

Dios es el único que se atreve hacer un pacto con el hombre sabiendo que toda la carga la lleva Él y que solamente nosotros tenemos ganancias. Nosotros no tenemos nada que ofrecerle a Dios por lo tanto nosotros no podemos hacer pacto. Es Él quien lo hace con nosotros porque nos ama demasiado y por esta razón tampoco debemos desaprovechar semejante oportunidad.

Lo que sí podemos hacer como acto de reconocimiento y aceptación de su pacto es alabarle y adorarle con todo nuestro corazón en agradecimiento a su misericordia infinita, reconocer que Dios es poderoso y único, reconocer que todo le pertenece a él nos hace ser agradecidos.

El pacto de Dios para con nosotros nos trae beneficios, por ejemplo, protección de todo dardo de satanás, protección de nuestros enemigos. Esa decir, tenemos la certeza de que nos guarda y protege.

Quizás hayamos hecho pacto o acuerdos con diferentes personas en esta vida, y por diferentes razones ese compromiso se rompió, nos decepcionó, rompió nuestra confianza, pero Dios siempre cumple lo que promete, Él nunca nos fallará, así como lo hacemos los hombres.

Dios prometió que los descendientes de David siempre se sentarían en el trono, pero si el pueblo desobedecía, recibiría el castigo. Y, aun así, con su desobediencia y castigo, Dios nunca dejaría de cumplir sus promesas. Israel desobedeció, pero a pesar de todo, un remanente del pueblo de Dios permaneció fiel. Siglos después llegó el Mesías, el Rey eterno del linaje de David, tal y como Dios lo prometió. Todo lo que Dios promete, lo cumple. No se retractará de ninguna de las palabras que dice. También nosotros podemos confiar en que Dios nos salvará porque Él lo prometió. Dios es completamente confiable.

{ Ayúdame a corresponder a este pacto, a serte fiel y a obedecerte en todos mis caminos. Que tu espíritu me guíe. Amén. }

DÍA 27

---

# Con acción de gracias

---

## Salmo 100

El Salmo 100 es un canto triunfal de alabanza, en el cual no se encuentra ningún comentario negativo. En un mundo lleno de malas noticias y de situaciones difíciles, este salmo es una gozosa invitación a levantar la vista y descubrir la maravilla y la grandeza de nuestro Dios.

En este Salmo, todos los habitantes de la Tierra son llamados a adorar al Señor. Al final, esto se cumplirá cuando Cristo regrese como Rey de reyes para gobernar sobre toda la Tierra. Mientras tanto, es el pueblo de Dios el que le adora, le alaba y le exalta.

La adoración y la alabanza son los medios por medio de los cuales superamos el desánimo y la desesperanza. Cuanto más nos centramos en el Señor, en vez de en nuestras circunstancias, mayor es nuestra alegría, incluso si nada de lo que nos rodea cambia.

Nuestra mayor adoración fluye desde el fondo de nuestro conocimiento de Él. Si sabemos poco, nuestra alabanza será limitada. Pero, a medida que conocemos más las

Sagradas Escrituras y crecemos en el conocimiento personal del Señor, nuestra adoración a Él aumenta. En los versículos 3 al 5 de este grandioso Salmo, David proclama los motivos maravillosos que tenemos para agradecer y adorar a Dios.

Este salmo expresa un grito de victoria al decir “canten alegres a Dios”, pero también acción de gracias, es decir, alabanza o confesión. Es mucho más que agradecimiento, pues implica no solamente el dar gracias sino confesar a Dios “Tú lo has hecho posible”.

Nos habla también del gran privilegio de entrar en la presencia de Dios dondequiera que estemos, y que, aunque generalmente pensamos que es Dios quien bendice al ser humano, nosotros también podemos alegrar a Dios.

¡Qué confianza nos da saber que su misericordia y su fidelidad no son pasajeras, nunca decaen y nuevas son cada mañana! Todo el Salmo es alegre; la alabanza es alegre; servir a Dios es un privilegio que da gozo.

{ Gracias Señor por tus misericordias en mi vida. Gracias por tu amor y tu fidelidad. Te adoro por lo que hiciste, por lo que haces y por lo que harás. Que toda la gloria sea a tu nombre. Amén. }

DÍA 28

---

# El arquitecto

---

Salmo 127

En este Salmo se destacan tres asuntos que a menudo son motivo de preocupación en cualquier persona: la vivienda, la seguridad y la familia.

Si queremos que nuestros sueños se realicen, no debemos olvidar que la prosperidad, la seguridad y la familia son sustentadas por Dios. Si nos esforzamos en sentir constantemente el “temor de Dios” en nuestra vida, podemos estar seguros que Dios no sacará sus ojos de nosotros y ciertamente nos prosperará.

Podemos vivir nuestra propia vida y querer superarnos sobre muchas otras personas, y aunque no está mal, esa prosperidad lograda puede desvanecerse al día siguiente si no viene de arriba. Tenemos que recordar que Dios está observando nuestra vida y Él tiene el control para prosperarnos, porque es nuestro padre y no desea el mal para los que andan en sus caminos y buscando agradarle.

La imagen del constructor es adecuada para revelar lo que éste hace cuando una casa ha sufrido las agresiones de un

huracán o sismo o el propio desgaste del tiempo, y lo que cada persona puede hacer es solucionar el problema mediante las propias fuerzas o entregar el asunto a Dios. ¿Por qué desesperar si Dios está observando nuestra vida?

El plan de Dios, es que el ser humano pueda disfrutar de su familia. El Señor hará de nuestra casa y familia un lugar de gozo duradero y seguro. La bendición de Dios es la que verdaderamente levanta y enriquece una familia. Cuando un matrimonio no pone a Dios como base, esta como en arenas movedizas.

Dios es amor y no solo nos da amor, sino que lo renueva y lo aumenta con el paso de los años. Cuando Jesús es el centro de una casa, ese amor no se apaga, podrán venir conflictos o situaciones difíciles, pero la palabra de Dios es como un refugio seguro, obedecerla y tener fe, vence los obstáculos del mundo.

{ Gracias Padre Celestial por ser nuestro amado proveedor, ayudador y protector, sin ti nada somos y en vano edificamos si no es sobre la roca eterna, Cristo Jesús. Amén. }

DÍA 29

---

# No olvides

---

## Salmo 103

La raza humana, por naturaleza, ha sido desagradecida. Si observamos la abundancia de beneficios que sacamos de todos los elementos que hay en la naturaleza deberíamos estar agradecidos con la tierra y deberíamos cuidarla, pero basta ver el daño que le hemos hecho y le seguimos haciendo al hábitat en el que estamos hoy.

El salmista David, al momento de escribir este hermoso salmo, tiene su mente en los beneficios o favores que Dios le ha regalado en cada día de su existencia, por ello, comienza el salmo diciendo: “bendice, alma mía a Jehová y bendiga TODO mi ser Su Santo Nombre”. Parece indicar que, naturalmente, nuestra alma, nuestro ser, no buscara bendecir a Dios. Es una decisión hacerlo.

En primer lugar, el salmista le dice a su alma, a su existencia, a su vida, que bendiga, es decir, que glorifique y reconozca los favores recibidos de parte de Dios para su propia vida, no son los favores recibidos para otros, para sus familiares, para las personas que él ama, sino los que recibe para sí, para su propio provecho, para su cuerpo y su espíritu.

Olvidamos y perdemos de vista con facilidad lo que hemos recibido, los beneficios que han llegado a nuestras vidas, somos como los niños que con mucho entusiasmo reciben un regalo y a los pocos minutos lo dejan tirado a un lado sin importar que se pierda o sea dañado por otros.

Pero si hacemos una lista de las cosas por las cuales tenemos que vivir agradecidos, nos encontraríamos con cosas como: la cantidad de litros de aire que han llenado nuestros pulmones cada día, la cantidad de noches que hemos podido descansar y dormir sin sobresaltos, los días de salud que han llegado a nosotros en todos los años de vida, de los peligros que hemos sido salvados sin saber, de tantos y tantos beneficios que hemos tenido en nuestra corta o larga existencia.

¿Qué es bendecir con el alma, con todo el ser? Es un estado, una condición o naturaleza que se puede alcanzar. Es entonces la expresión de gratitud más allá de las palabras, del sentimiento, es un acto de entrega total. La vida misma es un “gracias” constante, que se expresa en un estilo de vida que desborda gratitud, en todas las áreas.

{ Enseñanos a bendecir tu nombre, con nuestras vidas  
Señor, todos los días. Amén. }

DÍA 30

---

# A los que están solos

---

Salmo 68

La mayoría de los seres humanos tenemos momentos de aflicción en los cuales sentimos que todos nos abandonan.

Dios no solo quiere ser el que hace milagros para que podamos vivir cómodos o vivir bien, Él quiere ser nuestro Padre. El problema es que muchos ven a Dios tan solo como un fabricante de milagros.

Cuando recibimos a Jesucristo en nuestro corazón nos convertimos en sus hijos, es decir, somos hermanos de Jesús. “Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

Lo maravilloso de que Dios sea nuestro padre es que Él siempre estará con nosotros, no importa a si los hombres nos defraudan o abandonan. “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Con todo, Jehová me recogerá” (Salmos 27:10).

Llegar a ser hijo de un rey debe ser espectacular si lo vemos sólo desde la óptica de tenerlo todo, pero recordemos que no basta con parecer hijo de un rey, es necesario serlo, y eso es lo que en verdad cuesta. Lo único que necesitamos es disponernos para tener una nueva vida Jesucristo es quien nos transforma.

A Dios le importa aquellos que no son fuertes, aquellos de quien la sociedad no se preocupa. El reino de Dios no está hecho para los fuertes, en una ocasión sus discípulos, llenos de orgullo por todo lo que hacían discutían quién sería mayor en el reino de los cielos, Jesús, les explicó que el que más pequeño es en la tierra, mayor será en el reino de Dios.

Hoy en día Dios sigue preocupándose de los débiles, de los ancianos, de las viudas, de los huérfanos, y mira con amor y alegría a aquellos que se preocupan por los débiles, que visitan las cárceles, que pasan tiempo en los hospitales llevando esperanza, por los que se sientan con los que duermen en las calles. Este es el evangelio, el del Dios que ha preparado un reino para los débiles, pecadores y pobres.

{ Gracias porque podemos venir a ti sabiendo que  
sobrellevas nuestras cargas. Y aunque somos débiles, nos  
haces fuertes. Te reconocemos como nuestro padre  
celestial. Amén. }

DÍA 31

---

# Alábalo si puedes

---

Salmo 150

Al comprobar la grandeza de Dios, su amor incondicional, su misericordia y compasión; al recibir las promesas ofrecidas y evidenciar que Él jamás nos falla, no podemos más que elevar nuestra alabanza y adoración al gran Rey y Señor del universo.

Cuando estamos completamente sintonizados con Dios y sentimos su presencia tan cercana, son momentos verdaderamente indescriptibles y difíciles de explicar; el sol brilla más que nunca, el canto de las aves se convierte en alabanza y aún el murmullo más imperceptible se escucha como melodía musical a su Nombre.

El salmista acaba su recopilatorio de cánticos y poemas de una manera maravillosa, con una invitación para todos los que le escucharan y lo leyesen: "Alábenlo por sus obras poderosas; ¡alaben su grandeza sin igual! ...Todo lo que respira alabe al Señor. ¡Aleluya!"

¿Qué hechos poderosos tienes tú para adorar a Dios? Si hoy piensas que no los hay, entonces alábalo simplemente por su grandeza, pero sea como sea, alaba al Señor, alábalo porque respiras. Pero por encima de todo alaba a Dios por su salvación. Esta es la mayor obra milagrosa que ha existido, que Dios se humillara, se hiciese hombre y muriera para que pudiésemos ser perdonados y justificados ante el Padre.

Pero, ¿dónde y cómo podemos alabarlo? En el salmo se menciona el santuario de Dios y en su poderoso firmamento. Lo que invita a alabarle dondequiera que estemos, debido que Dios es el Creador de todas las cosas. Podemos alabar a Dios de muchas formas: en voz alta, suavemente, con entusiasmo, espontáneamente, pero siempre sin temor y en muchas ocasiones.

De algo si debemos asegurarnos y es que nuestra alabanza debe ser genuina, con gozo, alegría y de una manera reverente, reconociendo así que Dios es digno de suprema alabanza porque Él es digno de recibir toda la gloria y toda la honra.

{ Que cada respiro mío, se convierta en exaltación a tu grandeza, poderío y majestad. Gracias por ser quien eres. Gracias porque nunca mientes y tu Palabra se cumple. Gracias por reconocerme como tu hijo y guardarme. En tu nombre Jesús, amén. }